

les, perdió allí su ejército (1), y los sacerdotes dijeron que era castigo de los ultrajados dioses. También tenía sus miras puestas en Cartago; mas fuéle imposible intentar cosa alguna, porque los Tirios le negaron naves de transporte para atacar á sus colonias.

Los reinos que se fundan con la espada, necesitan de la espada para ser gobernados. La diferencia de religion entre los antiguos indicaba distinta nacionalidad; por lo cual es probable que Ciro no siguiese la religion de los Magos; y así, no bien hubo conquistado la Média, cuando se formaron dos partidos opuestos (2), representando los Magos al antiguo partido nacional. Estos, descontentos al verse despojados de su autoridad por la nueva dinastía, se pusieron de acuerdo, durante la ausencia de Cambises, para restablecer la dinastía meda, y presentando al pueblo un falso Esmérdís, lo aclamaron rey. Volvia Cambises, sediento de venganza; pero hiriéndose casualmente, murió despues de siete años y medio de reinado (3).

El falso Esmérdís procuró asegurarse en el trono, libertando á los vencidos de toda contribucion por el espacio de tres años; pero habiéndose descubierto que era un impostor, siete señores persas se conjuraron contra él y lo asesinaron, juntamente con los Magos que pudieron coger. Así quedó ahogada en sangre la primera religion del Iran, considerándose desde entónces como día solemne el de la Magofonia.

Despues de haber disputado largamente los siete señores si gobernarían el imperio entre sí, ó compartirían el mando con todo el pueblo, esto es, con la tribu principal, se decidieron últimamente por la monarquía; y puesta la eleccion en manos de la suerte, prometieron someterse á aquel de entre ellos cuyo caballo relinchase primero á la salida del sol. En consecuencia de este augurio y de un oráculo (\*) fué elevado al trono

(1) También en 4808 una caravana de dos mil viajeros quedó sepultada entre olas de arena.

(2) Esta animosidad se ve en la recomendacion que Cambises hizo á sus hijos al morir: « No permitáis nunca que la soberanía recaiga en manos de los Medos: si la tomaren por medio de la astucia, recuperadla vosotros tambien por medio de la astucia; si valiéndose de la fuerza, valeos vosotros igualmente de la fuerza. » HEROD. *Thal.*

(3) Ctésias dice que en 18. En 1820 se encontraron en Nahbar el-Kelb, á poca distancia de Beirut, en re Biblos y Sidon, esculturas é inscripciones mezcladas de egipcio y persa, y se supuso que allí estuvo el monumento, visto por el mismo Herodoto, y destinado por Sesóstris á conservar la memoria de sus conquistas ó excursiones hasta Jonia; y que luego Cambises, á su vuelta de Egipto, vengó el Asia del África, mandando borrar á martillazos las inscripciones y figuras, y grabar otras en caracteres cuneiformes, que recordasen sus propias victorias. Como estas inscripciones son bilingües, egipcias y persas, habia esperanzas de descifrar los jeroglíficos con el auxilio de los caracteres cuneiformes; pero, á pesar de que muchos sabios se han ocupado en estudiar este monumento, como puede verse en las *Actas de la Academia Real de inscripciones y bellas letras*, y en el *Boletín de correspondencia arqueológica de Roma*, no creo que hasta el día se haya conseguido ningun resultado notable.

(\*) Algunos explican la circunstancia de haber relinchado primero el caballo de Darío, diciendo que un criado de este llevó por la noche al campo una yegua, colocándola de modo que fuese el primer objeto que viera el caballo de su amo al salir el sol.

de Persia Darío, hijo de Histáspes, descendiente de la estirpe de los Aqueménidas, el cual, para acrecentar sus derechos, se casó con dos hijas de Ciro.

Darío llegó á ser el mas ilustre de los reyes persas, no ménos por sus conquistas exteriores que por la administracion interior del país. Primeramente marchó á Babilonia, que se habia rebelado contra el yugo extranjero. Desesperados los rebeldes degollaron á las mujeres, á los ancianos, á los niños, y á cuantos no se hallaban en disposicion de manejar las armas, perdonando tan solo cada cual á su madre y á su mujer favorita; y fué tal la constancia con que se defendieron, que Darío iba ya á abandonar su intento como empresa desesperada; pero su amigo Zopiro, fingiéndose desertor y mutilándose cruelmente para no excitar sospechas, entró en Babilonia, y luego que se hubo granjeado la confianza de los habitantes con algunas victorias, entregó la ciudad á Darío. Para conservar un punto de tanta importancia, resolvieron los reyes persas residir allí parte del año.

Envalentonado con el triunfo, pensó en renovar la guerra del Iran contra el Turan, esto es, de toda la Persia contra los Escitas; nombre dado por los antiguos especialmente á los pueblos que habitaban entre el Don y el Danubio, llamados en su idioma patrio Skolotas. Hombres de feroces costumbres, vivían solo de guerras y rapiñas, atacaban los países cultivados de los alrededores, y careciendo de habitaciones seguras para tener en la esclavitud á los prisioneros, les sacaban los ojos. Compelidos por los Mesagetes, habian pasado el Aráxes; y arrojando á los Cimerios ó Cimbros hácia el Norte del Mar Negro, se precipitaron desde allí sobre el Asia Meridional, subyugaron el Asia Menor setenta años antes que Ciro, y se extendieron hasta la frontera del Egipto. La Média (como ya hemos dicho) habia sido tributaria suya durante veintiocho años, y de allí refiere Diodoro que llevaron colonias á la Sarmacia. En efecto, los Osetas, que ocupan hoy el centro del Cáucaso, se llaman entre sí Irones, conservando en estos dos nombres las huellas de la antigua nacion del Oxo, y del Iran que dominó al principio la Persia, y que posteriormente con el nombre de Alanos devastó la Europa. Ademas, segun las crónicas georgianas, los Czaares, que habitaban el país situado al Norte del Cáucaso, hicieron una irrupcion en las tierras que hay entre el Cur y el Aráxes, llevándose muchos prisioneros, y estableciéndolos á orillas del Terek, donde precisamente están hoy los Osetas. En el idioma de estos últimos se encuentra bastante semejanza con el persa, el zendó y el curdo; tanto que Klapproth los considera como descendientes de los Medos.

Los Persas daban á los Escitas el nombre de Saces, que significa perros; y la reciente memoria de sus correrías, que podían renovarse á cada momento, contribuía á que se considerase como nacional la guerra contra ellos. En esta

no empuñaba las armas solo la raza dominadora ó noble, pues tenían igual obligacion los pueblos sometidos; por eso los ejércitos eran innumerables y estaban mal disciplinados. De este modo reunió Darío setecientos mil guerreros; pero, al aproximarse al país de los Escitas, le fueron entregados de parte del enemigo un ave, un topo, una rana y cinco flechas; lenguaje simbólico de los tiempos heroicos, que un sabio tradujo al rey de la manera siguiente: *si no vuelas como ave, ó te ocultas debajo de la tierra como topo, ó en el agua como rana, no te librarás de las flechas de los Escitas* (1).

Es, en efecto, difícil someter á los pueblos errantes y salvajes; y Darío despues de haber pasado el Dniéster, el Bog, el Dniéper y el Don, y llegado á las áridas llanuras de la Ucrania, se vió combatido por los mismos medios con que fué vencido Napoleón en nuestros dias. Huyendo continuamente los Escitas ante la caballería ligera de Darío, asolaban el país, caían ya sobre la vanguardia, ya sobre la retaguardia, ya sobre los merodeadores, y luego desaparecian; de modo que el Persa, vencido sin llegar á pelear, tuvo que retirarse acosado del hambre. Sin embargo, la expedicion no dejó de dar algun resultado; pues Darío se estableció en Tracia y Macedonia, sentando así el pié en Europa, donde empezó á hacer la guerra á los Griegos.

Con mejor fortuna hostilizó á los Indios. Había enviado delante al Griego Silax con objeto de explorar el país y descubrir el torreno siguiendo la corriente del Indo; y entrando él en seguida, sometió al dominio persa los lugares montuosos situados al Norte de este rio, que se convirtió así en frontera del imperio. Entretanto Ariándes, su sátrapa, dirigió una expedicion á Egipto contra Barca, para castigar á los asesinos del rey Arcesilao, y habiendo destruido esta ciudad, trasladó á Asia sus habitantes. Por último, el imperio de Darío confinó al Sur con el Mar de la India, el Golfo Pérsico y la Península Arábiga, cuyos desiertos pusieron un valladar á todos los conquistadores; al Norte con el Mar Negro, el Cáucaso y el Mar Caspio, por ningun ejército pasado antes de Géngis-Kan; al Este con el Indo; y al Oeste con el Mediterráneo: el Eufrates lo dividía en dos partes.

El odio de los Griegos contra el hombre que amenazaba privarles de su independencia, valió muchas injurias á la memoria de Darío: llegando hasta decir, que habiéndole suplicado el anciano Ebaso que de tres hijos militares le dejase á lo ménos uno que fuese el apoyo de su caduca vida, contestó: *Todos tres voy á dejar-*

(1) En el Shah-Nameh, Darab manda presentar al Griego Sekander (Darío á Alejandro) una pelota, una raqueta y un saco de granos de sésamo; con las dos primeras daba á entender que le miraba como un niño, y con el último aludía á lo innumerable de su ejército. Sekander tomó la raqueta, y arrojando con ella la pelota, dijo: « Así haré saltar el poder de Darab, y con su ejército ejeutaré lo que este animal con este grano, » y se lo echó á un pollo. En cambio remitió á Darab una coluquintida, símbolo de la amargura que pensaba causarle.

telos; y en seguida los mandó degollar; pero las crónicas persas nos lo representan de muy distinto modo, y añaden que impuso á los Cartagineses la obligacion de abstenerse de sacrificios humanos.

El suceso mas importante de su reinado es la aparicion de Zoroastro, reformador de la religion.

## CAPÍTULO III

Religion de los Magos (1).

De los mismos montes de donde procedió la religion de la India, vino tambien la de los Per-

(1) ZOGA, *Abhandlung*, etc. con los comentarios de Velker. J. G. RHODE, *Die heilige Sage und das gesammte Religions System der alten Baktrer, Meder und Perser, oder des Zendvolks* Francfort sobre el Mein, 1820. El mismo, en su *Beitrag zur Alterthums*, etc. tiene un importante tratado *über Herodoto und die Glaubwürdigkeit seiner Geschichten, besonders in Hinsicht der Religion und Geschichte der alten Perser*.

HYDE (*De religione veterum Persarum*. Oxford 1700) fué el primero que promovió las investigaciones sobre el Zendavesta; este libro sagrado, que trajo Anquetil du Perron, se publicó con el título de *Zendavesta, ouvrage de Zoroastre traduit*. Paris, 1771. J. K. Klenker lo tradujo al alemán (1776, 1782, 1783) con importantes adiciones, y en la introduccion reunió los pasajes de los Griegos y Latinos relativos á la religion persa.

Sobre el Zendavesta escribieron tambien W. JONES, *Carta al señor Anquetil, ó Examen*, etc. Londres 1771; MEINERS y TYCHSEN, varias Memorias en los Comentarios de la Sociedad de Gotinga; WILLIAM ERSKINE, en las *Transactions of the literary Society of Bombay*, t. II, 1820, niega su autenticidad; y Eugenio Barnouf ha hecho ver que Anquetil cometió demasiados errores en su traduccion, y está preparando una nueva.

RASK, *Antigüedad de la lengua zenda y autenticidad del Zendavesta*. Copenhague 1825.

EICHMANN, *De deo Sole invicto Mithra*, en los comentarios de Gotinga.

Las disputas de los Franceses, Ingleses y Alemanes, sobre la autenticidad del Zendavesta y sobre Zoroastro, desde Anquetil y Keukler hasta Tychsen y Heeren se hallan compendiadas en una nota de Guizot á Gibbon, t. II, pág. 7 (Paris, 1819). Rhode en su mas importante obra *Die heilige Sage*, ya mencionada, sin entrar en la cuestion de si son ó no de Zoroastro los innumerables libros que se le atribuyen desde la antigüedad, procura averiguar si la parte que ha llegado hasta nosotros es verdaderamente la que los antiguos Persas poseían; y con pruebas intrínsecas y extrínsecas sostiene que los libros zendos forman parte de los libros sagrados que los Persas atribulan á Zoroastro antes de la conquista de Alejandro y fragmento de los diferentes Naskas ó libros del Avesta. A costa de inmenso trabajo trata de señalar la época de estos distintos trozos, clasificando unos como anteriores y otros como posteriores á Zoroastro, al que atribuye algunos de ellos, especialmente el Vendidad. El Bundehesh, escrito en pelyi, es una compilacion de autores de épocas diversas.

La Academia de inscripciones y bellas letras propuso en 1821 y luego en 1823 *comparar los monumentos que nos quedan del antiguo imperio de Persia y de Caldea, edificios, bajos-relieves, estatuas, inscripciones, amuletos, monedas, piedras grabadas, cilindros, etc., con las doctrinas y alegorias religiosas contenidas en el Zendavesta, y ademas con todo lo que nos han conservado los escritores hebreos, griegos, latinos y orientales acerca de las opiniones y los usos de los Persas y Caldeos, ilustrando en lo posible los unos por medio de los otros*. Pero ninguno de los concursantes correspondió dignamente al objeto de la Academia.

En 1825 propuso: *Averiguar el origen y la indole del culto de Mithra; determinar sus relaciones con la doctrina de Zoroastro y demas sistemas religiosos difundidos por la Persia; describir las ceremonias y emblemas del culto; dar á conocer la época y las causas de su introduccion y propagacion en el imperio romano; señalar los cambios que experimentó al combinarse con las opiniones religiosas y filosóficas de los Griegos y los Bárbaros; y por último, describir lo mas completamente posible su historia segun los autores, las inscripciones y los monumentos artísticos*. Obtuvo el premio Felix Layar, y mencion honorífica De Hammer. Véase: *Soroaster*



sas ó Parsos, sencilla en un principio y dirigida á adorar á Dios en la creacion que lo revela, en los elementos, en los rios, en los astros mas brillantes, rindiéndole culto sin templos de ninguna especie, en la cumbre de las montañas y sacrificándole animales.

El primer legislador religioso de los Persas fué, segun dicen, Hom ú Hománes, que apareció en el monte Albordí, donde todavia reside en un palacio sostenido por cien columnas. Está simbolizado en la estrella Sirio, y es simbolo de la primera palabra, y árbol de la ciencia de la vida; habiendo perdido su personalidad en medio de tantas ideas astronómicas, físicas y míticas como se han acumulado en torno suyo. Quizá predicó tambien su sencilla doctrina á los Indios, entónces unidos á los Arias; y de ahí provendrá la mucha semejanza que se advierte en la parte mas antigua de sus creencias (1).

*averta di heiligen schriften der parsen zum ersten male im grundtext sammt der Ruwarsch Übersetzung hevashegeben von D. FR. SPIEGEL. Viena y Lipsia 1852. El primer vol. contiene el Vendidad. El 2º el Vispered y l'Yaena. En 1861 se añadió el Neriosenghi sanskrit Übersetzung des yaena.*

(1) Baste la confrontacion de estos dos himnos. Oracion del Braman: « Oh Soma, tú que diste á conocer el entendimiento, guíalo por el recto camino. Siendo tu jefe, oh Líquido, los generosos padres obtuvieron entre los dioses su recompensa. Tus acciones son como las del rey Varuna; tu fuerza grande y sublime; y tú, pacificador, digno de ser amado como Mithra y amplificador como Aryamana. Haz redundar, oh rey Soma, en nuestro provecho y por un efecto de tu bondad, tu imperio sobre la tierra las montañas, las plantas, las aguas, todas tus fuerzas, y acepta nuestros sacrificios. Oh Soma, tú eres señor de los hombres piadosos, tú eres fuente de vida. Si quisieras, oh amigo de las alabanzas, soberano de los vegetales, no moririamos. Oh Soma, nosotros te exaltamos en nuestras oraciones; favoréceenos, visitanos; tú que acreces la opulencia, que repartes la salud, que conoces las riquezas, que aumentas la prosperidad, sé nuestro amigo. Oh Soma, goza en nuestro corazon, como las vacas en un prado, como los hombres en lo interior de sus casas. Espléndido Soma, quien se alegra con tu alianza obtiene tus favores, dios fuerte y sabio. Presérvanos de la imprecacion, oh Soma, protégenos contra el delito, sé para nosotros un saludable aliado; dispensanos en el cielo los alimentos saludables. Al que te ofrece sacrificios, concede Soma una ternera, un caballo veloz, un hijo hábil, apto para el manejo de la casa, piadoso, prudente en la conversacion y propagador de la gloria paterna. Tú que concedes el cielo, que das el agua, que conservas la fuerza, que has nacido en los sacrificios, que te complaces en tener una agradable habitacion, glorioso, victorioso, óyenos; nosotros gozamos en tí, oh Soma. Tú engendraste estas yerbas, estas aguas, estas terneras; tú abriste el cielo inmenso, y derramaste la luz ante la oscuridad. Oh Soma, tú que estás dotado de un espíritu brillante, dános las riquezas; tú que diriges á los valientes en los combates, rechaza á nuestros enemigos. » *Rig-veda, XCI.*

Un himno de los Naskas dice así: « Oh Haoma, á tí que te elevas como una flor acabada de nacer, suplico en voz alta con pureza, con entendimiento. Dirijo mi oracion al año, á la lluvia, á quien diste un cuerpo en la cumbre de las montañas. Dirijo mi oracion á las cumbres, sobre las cuales aparece Haoma. Oh Haoma, tú produces de un modo visible la abundancia y los bienes mas puros. Sean tus pensamientos y tus palabras favorables á todos los árboles, ramas y flores. Oh Haoma, el corazon del que te invoca se abre como una flor; sea siempre victorioso el que dirija á tí sus oraciones. Donde quiera que se recite la palabra sagrada, donde quiera que se invoque á Haoma, dispensador de la salud, allí hará Haoma resplandecer la salud y la hermosura. Haoma, vela sobre el hombre, como un padre sobre su hijo en la infancia. Haoma, dame la salud, tú que eres su principio. Haoma, dame la victoria, tú que blandes las armas como vencedor. Deseo ser tu amigo, que eres grande; á tí dirijo mi oracion; te invoco con estas palabras de Ormuzd: « El que es puro, merece el cielo: » Tú que fuiste dado por amigo á las criaturas, cuida de ellas con pureza, vela por ellas. Oh Haoma,

Él, á lo que le parece, instituyó la clase de los Magos (1) durante el reinado de Chemsid, como conservadores y maestros de la ley que le habia sido revelada; y estos formaban una tribu particular, semejante á los Levitas de Israel y á los Caldeos de Asiria, confundiéndose frecuentemente con estos últimos. Nunca constituyeron, sin embargo, una casta hereditaria; sino que se elegian de entre lo mejor de cada tribu, y su educacion pasaba por varios grados: de los cuales el primero era el de los *erbedos* ó discípulos; el segundo el de los *mogbedos* ó maestros (2), y el último, el de los *destur-mogbedos* ó maestros superiores. En señal de gran distincion se admitia tambien entre ellos á algunos extranjeros, como aconteció con Daniel y Temistocles. Llevaban una banda, no al cuello como los Bramanes, sino á la cintura, y el *borsom*, haz de varas de Hom, sujeto con una cinta. Tenian que sufrir un largo noviciado para ejercitar su paciencia; por ejemplo, cavar la tierra hasta hallar agua, pasar al traves del fuego, ó ayunar en un sitio solitario.

Les incumbia todo lo relativo á religion y ciencia, como interpretar los libros sagrados, observar el curso de los astros, y por medio de estos y los sueños adivinar el porvenir. Intervenian tambien en los negocios públicos, educaban al rey, tenian asiento en el consejo y en los tribunales, tomaban parte en la administracion del reino, aunque no ascendian al trono, y con la autoridad del Cielo limitaban la del monarca.

Es harto difícil poder decir á punto fijo cuál fué la antigua doctrina de los Magos medobactrianos; salvo que toda la antigüedad les atribuye el culto del fuego, unido al sabeísmo y á la astrología, elementos comunes á casi todas las religiones de los primeros tiempos. Parece que creian en dos principios, figurados en la luz y las tinieblas (3), pero observaban un culto

« lleno de bondad, de color de oro, dame la salud, á mí, cuyos pensamientos son puros. Arreanca de mi corazon los que sean malos. Yo dirijo mis preces á Haoma, que hace que el pobre llegue á ser grande y rico. Oh Haoma, color de oro, ten piedad de mí cuando muera. Yo celebro altamente tus cualidades, y te entrego mi cuerpo, oh Haoma puro y principio de pureza. En tí hijo mi vista, que está para. Aniquila, derrota á los malos, que carecen del bien del entendimiento. Quien no reconoce en su corazon ni á Atorno, ni á Haoma, será aniquilado por Haoma. Quien no se cuida de hacer sacrificios en honor de Haoma, no tendrá hijos puros; Haoma no le concederá hijos justos. » *Yazna, II, X.*

(1) *Mag ó mog* en pelvi significa sacerdote; en irlandés antiguo *mog ó mag* quiere decir sabiduría, y sabio en armenio.

(2) Propiamente *jefes, prefectos*.  
(3) En el sistema de los dos principios, que es el mas antiguo y dominante en Oriente, el principio del bien se compara al día y el del mal á la noche. Esto explica muchos pasajes de la Sagrada Escritura, donde el bien está indicado por la luz y el mal por las tinieblas. En los salmos se dice: *Exortum est in tenebris lumen rectis corde.* — *Fiant vix eorum tenebrae.* En el Evangelio: *Qui in tenebris et umbra mortis sedent.* En la Epístola I de San Juan: *Quoniam Deus lux est, etc.* En el capítulo I y en el II, dice Job: *Rursus post tenebras spero lucem.* En el Evangelio se lee: *Vos estis lux mundi,* y en este sentido pedimos para los muertos la luz perpetua, y en el mismo se entiende la chispa que los amigos arrebatan al sol para iluminar la mansion subterránea (Foscoto). Tal vez deban explicarse así las tinieblas palpables de Egipto; y algunos han creído que el *Fiat*

antiguo de Mitra, en consonancia con el de los Asirios y los Indios. La reforma introducida en una época de civilizacion avanzada impide conocer el sentido primitivo y las aplicaciones naturales de los nombres y las jerarquías.

Zoroastro es uno de esos grandes nombres, en torno de los cuales acumula la tradicion hechos en extremo lejanos y distintos, y que la demasiada luz confunde en vez de aclarar. Unos lo colocan seis mil años antes de nuestra era: Volney lo considera contemporáneo de Nino, doce siglos antes de J. C.; y otros ven en Gustasp, su contemporáneo, el Darío hijo de Histáspes de los Griegos, en cuyo caso Zoroastro corresponderia á fines del siglo VI (1); pero ninguno de los antiguos clásicos lo juzga tan moderno, antes pecan por el extremo opuesto, principalmente cuando la escuela alejandrina, para combatir al Cristianismo, aplicó tantas tradiciones á su nombre, alguna de las cuales lo representa como rey de la Bactriana, en guerra con Nino y Semiramis. Al contrario, entre tantos escritores como hablaron del reinado de Darío y que vivieron muy próximos á él, ninguno habla de la reciente aparicion de Zoroastro; y debe mirarse como casual la concordancia del nombre de Gustasp con Histáspes, en que se fundó la poco segura crítica del siglo pasado, apoyada por la antigua ignorancia de los mismos Persas (2). Se sabe de cierto que los Naskas fueron antiguamente traducidos del zendo al pelvi, y que el pelvi no se conserva

*lux* del Génesis se refiere á la creacion de los ángeles, y la separacion de las tinieblas al castigo impuesto á los rebeldes.

En muchos vasos etruscos se ve una estrella en la frente de algunas de sus figuras, que quizá sirviese para señalar á los buenos, como entre nosotros acontece con la aureola de los santos. Hesiodo llama a la noche madre de todas las tristezas; Homero á la felicidad de cualquiera especie que sea le da el nombre de *εὐφροσύνη*; de modo que alguno podria sentirse inclinado á deducir de esta raíz la palabra *felix felicitas*. El mismo poeta compara en el primer libro de la Iliada al irritado Apolo con la noche, y en el undécimo de la Odisea hace lo mismo, como último rasgo de la horrible pintura de Hércules. Socorrer las falanges derrotadas equivale á llevarles la luz; y los capitanes dicen: *Veamos si es posible llevaralla la luz.*

(1) GÖRRES, HYDE, ANQETIL, KLEUKER, HERDER, J. MÜLLER, MALCOLM, HAMMER y otros. Heeren, siguiendo á Kleuker y á Tytchen, niega rotundamente la aparicion tan reciente de Zoroastro, y se inclina á colocarlo en tiempo de Cíaxares, esto es, 80 años antes de Darío, pero sin duda alguna en época anterior al siglo VII á. C.

El primero que nombra á Zoroastro es Platón, y les da por padre á Oromázes (*Alcibiades, I*): otros lo llaman *Zarátas, Zarátus*, y traen varias etimologías de su nombre; así, en zendo le denominan *Zeratoskto*, en pelvi *Zeratoski* ó *Zeradosht*, y en persa *Zerdusht*. Este nombre, como quiera que se escriba, parece acercarse á *Zere*, color de oro, epíteto dado á Hom, y á *Tashter*, estrella de Sirio. Frecuentemente en los libros parsos se le agrega el título honorífico de *Saptemé* ó *Sapetman*. Los antiguos le atribuían muchos oráculos mágicos, que se creían imposturas de los neoplatónicos, hasta que el descubrimiento de los libros zendos hizo ver que por lo ménos el fondo y las ideas capitales son antiguas. (*Sybillina oracula; accedunt oracula magica Zoroastri.* Amsterdam 1689, edición de Galteo. — TIEDMANN, *Questio que fuerit artium magicarum origo.* Marburgo 1787.)

(2) Agatía en la historia de Persia, desde el siglo VI, dice: « No consta la época en que floreció este Zoroastro ó Zarada. Los Persas dicen solamente que vivió en el reinado de Histáspes, sin añadir mas; de modo que no se sabe si aluden al padre de Darío, ó á algun otro Histáspes. »

desde el siglo III de nuestra era sino como idioma sacerdotal. Esto indica que son libros muy antiguos; y aun pudiera haberse hecho la version al pelvi en tiempo de Darío, de quien tal vez fuese lengua nacional. Por eso la tradicion supone que vivió entónces un Zoroastro, reformador de la religion del país, pero nosotros creemos que otros personajes de igual nombre le precedieron, así como ha habido otros que se han llamado Budda y Jesus, y que su historia representa no tanto al autor ó autores de aquella doctrina, como la misma doctrina y sus transformaciones.

Zoroastro no es una encarnacion de Dios como en el Bramismo, sino una persona distinta á quien Ormuzd se comunicó, revelándole el orden del universo y la senda del bien y del mal. Los Fargardos (\*) exponen los diálogos entre el legislador que interroga y el dios que contesta. Aquel se dice enviado por Ormuzd para reanimar el culto establecido en tiempo de Ushenk, Chemsid y Hom, y promulgar la ley escrita despues de la natural y la revelada. Nació y vivió sin haber hecho padecer ni morir parte alguna animal ó vegetal de la creacion, derramando luz toda su persona. Visitó el cielo, y recibió allí de Ormuzd la palabra de vida (*Zendavesta*); bajó á los infiernos, y despues de cumplida su mision, se retiró á la cumbre del Albordí, donde permaneció absorto en la meditacion y en la adoracion de la Divinidad (1).

(\*) Capítulos del *Zendavesta*.

(N. del T.)

(1) Segun otras leyendas, Zoroastro fué un mago que retirado en una gruta, aprendió á conocer las virtudes de las yerbas y plantas, con lo que se rodeó de prodigios, y endireció su cuerpo hasta poder resistir la accion del fuego. Cuando oraba, se sostenia sobre un solo pié, y lamentaba ante Dios los desórdenes de los hombres, suplicándole le mostrase el medio de convertirlos á la virtud. Hallándose un día en esta postura, se le apareció un ángel y le dijo: « En qué piensas, amigo de Dios? — Pienso, contestó, en la manera de reformar á los hombres, y orzo que unicamente Dios puede enseñármela; pero ¿quién ha de conducirme hasta el trono del Ser Supremo? — Yo, repuso el ángel; y habiéndolo purificado, lo condujo ante Dios, que vive en medio de las llamas. Entónces Dios le reveló sus arcanos y le dió el *Zendavesta*. Habia pedido primero vivir eternamente, para continuar instruyendo á los hombres; pero habiéndole descubierto Dios los desasres que aguardaban á la Persia, y enseñado que el mundo se empeora á medida que envejece, no quiso traspasar el limite señalado á su mision.

El genio maligno procuró apartarlo de su empresa y seducirlo con la vista de los placeres y los honores; pero él permaneció inconstable, y convirtió primero á sus parientes y despues á muchos Persas. Presentóse á Darío Histáspes, mostrándole el *Zendavesta*, la Sudra, tónica de los Magos, y el ángulo sagrado. El rey quiso que probase con milagros su mision; y Zoroastro, ademas de la prueba del fuego, hizo creer un ciprés rápido. Entónces el rey lo favoreció; pero los Magos tramaron su ruina, y habiendo puesto en su cuarto huesos de perro, uñas y cabellos de muerto, le acusaron de magia y se expidió la orden de prenderle. En esto, habiendo enfermado un caballo del rey, Zoroastro prometió curarlo, con tal que se procediera contra sus acusadores y que se adoptase la nueva doctrina; el rey se lo ofreció y el caballo fué curado. Darío le pidió cuatro dones: poder elevarse hasta el cielo y descender á la tierra cuando le acomodase; saber lo que Dios hacia en un momento dado y lo que haria despues; y por último, ser inmortal é invulnerable. Zoroastro le contestó que Dios no otorgaba á una sola persona tan grandes mercedes; pero que le rogaria las comparatiese entre cuatro distintas; y en efecto, á Darío se le concedió



Esto es lo que refieren las leyendas; y en efecto, el último Zoroastro debió de ser un mago de la Média Septentrional, que estuvo, según cuentan, en relaciones con los Caldeos de Babilonia y con los doctores judíos esparcidos por las ciudades persas; y que disputó con los Bramanes y mas aun con los Magos de la Bactriana, donde predicó primero. Parece que en su tiempo se hallaban los Magos divididos en muchas sectas, atentos solo á las ambiciones é intrigas cortesanas, mientras que dejaban al pueblo sin verdadera fe y sumido en absurdas supersticiones. Natural era, pues, que se aceptase de buen grado la reforma propuesta por Zoroastro; y así los príncipes Lorasp, Gustasp, Isfendiar y Baaman fueron sucesivamente sus sostenedores; de manera que vino á ser tambien, como sucede á menudo en Oriente, una reforma política, que contribuyó á consolidar la nueva dinastía de Darío.

Que Zoroastro no estableció nada nuevo, sino que reformó lo que existía, está probado por la índole misma de su código, donde todo se halla regularizado y determinado; código abstracto, ménos vasto, ménos grandioso en la forma y en el fondo que los primitivos libros sagrados. Su atención se dirigió principalmente á la moral, y así la oposición de los dos principios figura allí á modo de una lucha, originada por una caída, y que terminará con una redención. Sin embargo, en algunos pasajes se descubre fácilmente una doctrina ménos reflexiva y mas próxima á la de la India; y en otros un rayo de la primitiva unidad, como cuando dice Ormuzd: *Mi nombre es principio y centro de todas las cosas; mi nombre es Aquel que es, que es todo, que todo lo conserva* (1). Allí tambien se canta: *Al verbo dado por Dios, palabra de actividad y de vida, que existía antes que el agua, el cielo, la tierra, los animales y las plantas; antes que el fuego, que el hombre puro, que los devas; antes que todos los bienes y que todos los gérmenes puros* (2).

Zenda-vesta.

El Zendavesta se divide en dos partes, escritas en distintos idiomas, el zendó y el pelvi. Los libros zendos canónicos son el *Vendidad* ó militante, llamado así por el combate contra el

el primer don, á su mago el segundo y los dos restantes á los hijos de Darío. El profeta distribuyó estos dones por medio de una rosa, una granada, una copa de vino y otra de leche.

Establecida su religion, se fijó en Balk, y tomó el título de jefe supremo de los Magos. Quiso convertir á Aryáspes, rey de los Escitas; pero este, encolerizado, entró con un ejército en la Bactriana, derrotó el de Darío, degolló á Zoroastro y á ochenta mil sacerdotes y destruyó sus templos.

(1) *Izesne*. Ha. XIX. t. I.

(2) *Yescht-Ormuzd*, pág. 143. t. II del Zendavesta de Anquetil. Al principio del Yazna se lee: « Yo invoco y celebro al luminoso, resplandeciente, muy grande, bueno, perfecto, robusto, inteligente y hermoso creador Ahura Mazda, eminente en pureza, que posee la buena ciencia, fuente de felicidad, y que nos ha criado, formado y alimentado: él es el mas completo entre todos los seres inteligentes. »

*Ahura-Mazda*, en los Naskas; *Aurmazd* en los monumentos de Persépolis: los Griegos lo tradujeron Ormazdes, Oromázes; y los Persas modernos Hormiyida. En la lengua original significa Señor omnisciente.

mal; el *Izesne*, elevación del alma, y los *Vispered*, jefes de los seres; que unidos forman el *Vendidad-sadé*, especie de breviario que los sacerdotes debían recitar diariamente antes de salir el sol. Siguen despues el *Yescht-sadé*, colección de oraciones en zendó, pelvi y parso; el *Siruzé* ó treintena, especie de calendario litúrgico, y por último, el *Bundehesh* ó lo que fué creado desde el principio, libro pelvi que contiene una cosmogonía y una enciclopedia científica de todo lo que concierne á la religion, al culto, á la astronomía, á las instituciones civiles y á la agricultura.

Estos libros son respecto del Aria lo que el Pentatéuco respecto de la Judea; pero nuestro conocimiento de ellos es muy moderno é imperfecto. Anquetil, que tradujo el Zendavesta, no conocía bastante el idioma zendó, y así su versión es superficial y poco exacta, abundando no solo en errores gramaticales, sino tambien en contrasentidos teológicos, causados por las glosas de los Destures de Surate. Burnouf profundizó mas la lengua zendá; pero por desgracia solo ha dado á luz una pequeña parte del Yazna.

El Zendavesta, como todos los códigos de las primeras religiones, no contiene un sistema completo de cosmogonía, sino meramente una leyenda, que ni siquiera está cabal y ordenada, como que muchas veces es arbitraria la elección y disposición de sus esparcidos fragmentos. No es, pues, de admirar que varíen las narraciones. Entre estas escogeremos la que mas lógica y mejor razonada nos parece (1).

Dios es principio del bien; de él no emana sino bien; está en la naturaleza; pero la naturaleza es distinta de la Divinidad, viniendo á ser como su vestidura. Su poder es, por lo tanto, antes ordenador que creador, y lo mismo que él subsisten eternamente el espacio y el tiempo.

Al principio la tierra era perfecta, y Ormuzd dice á Sapetman Zoroastro: « Yo he dado un lugar de delicias y abundancia, como nadie puede darlo igual; si yo no hubiese dado, ¡ oh Sapetman Zoroastro, ese lugar de delicia, nadie lo hubiera dado! Es el puro Airyana que desde el principio era mas hermoso que todo el mundo, y el cual existe por mi poder. Ninguna hermosura igualaba á la de este lugar dado por mí (2). »

Zoroastro no dice cómo nació el genio del mal y de la negación. Este entra en el mundo desde que el mundo existe; pero ya que no aparece sino con la creación, y que no hace

(1) Me separo de Kleuker, Görres y Creuzer para seguir á Rhode, aunque este en general es demasiado sistemático; tambien he consultado un artículo del señor Reybaud en la *Encyclopédie nouvelle*.

(Ademas de Burnouf, los manuscritos dejados en la biblioteca de Paris por Anquetil fueron estudiados tambien por Brockans, Speegel y otros. Hoy la Avesta es mas conocida por los Europeos que por los Orientales. En el fondo esta obra no contiene sino fórmulas de preces y la principal es la *Izeschné* ó la elevación. Nota de 1860.)

(2) *Vendidad*, Farg. 1.

sino negar, se le debe colocar en puesto inferior á Ormuzd. « Al principio del mundo celeste me dijo: Eres la Perfección; yo soy el Delito. El hombre no será puro en sus pensamientos ni palabras: no tendrá ni inteligencia, ni obediencia, ni palabra, ni acción, ni ley (1). Yo que soy Ormuzd, yo que soy el justo, el puro despues de haber hecho este puro lugar, cuya luz se percibía desde lejos, proseguí caminando en mi grandeza. La serpiente me vió; y este Arimanes, lleno de muerte, produjo contra mí nueve, nueve veces nueve, novecientas, nueve mil, noventa mil envidias. Vuélveme á mi primer estado, ¡ oh Palabra santa, tú que eres toda la luz (2). »

Así, la idea fundamental de la religion de los Persas es la dualidad de la luz y las tinieblas, y una lucha entre estos dos principios, que debe terminarse con el triunfo del primero. Ormuzd es la luz pura y Ahrimanes el genio del mal, bueno en su origen, pero pervertido por la envidia. Semejante contraste naturalmente habia de ser considerado por un pueblo guerrero como un continuo combate, y el mundo á manera de dos campamentos distintos formados, ora por el cielo y el abismo en el órden sobrenatural, ora en la tierra por el Iran, país de Ormuzd, y el Turan, país de tinieblas y malicias, guarida de bárbaros nómadas, eternos enemigos de los Persas. De forma que, al paso que el Bramismo representa á Dios como autor del bien y del mal, la doctrina de los Magos separa estos dos principios; pero de este modo coloca frente al dios bueno un dios malo, tambien independiente y eterno. Zervan Akerene (3), el Eterno, es el supremo principio de donde nació Zervan, esto es, el tiempo. (\*) Del trono del Eterno salió el verbo primitivo Honover, el gran *fiat* que produjo todas las cosas buenas. Ormuzd no cesa nunca de pronunciar esta palabra, repitiéndola juntamente con él los genios diseminados por todas partes; y constante repetición de ella son en la tierra las oraciones que sin interrupción debían los Magos recitar alternativamente en los templos, según la diversidad de los días, y las distintas posiciones del sol. En cesando esta palabra de resonar en el cielo y en la tierra, el mundo perecería. La ley de Zoroastro es como cuerpo suyo; y por lo mismo se llama Zenda-vesta ó palabra viva.

Doce mil años dura la lucha entre el principio del bien y el del mal, que reinan alternativamente en las cuatro edades en que se halla dividido este espacio de tiempo. En la primera edad reina Ormuzd solo; en la segunda aparece Ahrimanes, aunque todavía sometido; en la tercera, que es la actual, combate con el prin-

(1) Yazna, h. 44.

(2) *Vendidad*, Farg. 22.

(3) Zervan Akerene significa el tiempo absoluto; por donde se ve que los secuaces de Zoroastro pusieron al principio el tiempo, mientras que los Budistas pusieron un espacio luminoso que comprende todos los gérmenes de los seres futuros.

(\*) Véase en la pág. 319 la N. del T.

cipio bueno, y en la cuarta, que es la futura, lo vencerá; hasta que al fin de los siglos se complete el triunfo del bien.

Ormuzd, con la palabra Honover, creó en primer lugar los seis poderes, que los Persas llaman Amschaspands. El primero es *Bahman*, ó la buena voluntad; el segundo *Ardideheskt*, la sinceridad; el tercero *Schariver*, la equidad; el cuarto *Sapandomad*, la piedad, genio particular de la tierra; el quinto *Chordad*, el poder, y el sexto *Amerdad*, la inmortalidad. Á estos seis arcángeles siguen veintiocho Izedes, reyes y jefes del ejército celeste (1), y tantos Ferweres ó ángeles cuantos son los seres. La Ley tiene su ferver que es su espíritu y su vida; lo tiene Ormuzd, pues el Eterno se contempla en el verbo omnipotente, y esta imágen del Ser inefable es el ferver de Ormuzd. Hay un ángel para cada uno de los días, para cada uno de los conceptos de la mente y de los afectos del alma: son en suma el mundo invisible, tipo del visible; así la religion de los Magos se presenta como un verdadero idealismo, con un carácter esencialmente moral. Por eso en la liturgia son tan frecuentes las invocaciones á los ángeles y las letanías de sus perfecciones (2); y su adoración era un abuso fácil de introducirse en la religion de los Magos.

Á su venida al mundo, arqueó Ormuzd primeramente la bóveda de los cielos y la tierra en que aquella descansa; sobre la tierra levantó la montaña Albordi que se alzó hasta la luz primitiva, despues de atravesar todas las esferas celestes, y allí fijó su morada. Desde la cumbre de esta montaña á la bóveda de los cielos (*Gorolman*), habitación de los ferweres y de los bienaventurados, se va por el puente Ginerad.

(1) En los seis amschaspands ven algunos los siete planetas; otros el sol, la luna, el fuego, el agua, con sus diversos aspectos; pero en el verdadero sistema del Zendavesta son entes mitológicos muy complejos. Plutarco los representa de un modo singular diciendo: « Ormuzd creó seis dioses: primero el de la benevolencia, despues el de la verdad, en tercer lugar el de la justicia, luego el de la sabiduría, y últimamente el de la riqueza y el de la alegría, fruto de la virtud. » (De Isis y Osiris, c. XLVII.) Los nombres de los veintiocho izedes son: *Mitra*, *Corchid*, *Aban*, genio del agua, *Azer* del fuego, *Anahid* planeta de Venus, *Amran* primera luz, *Ard* y *Arching* mujer, *Ardivisur* fuente celeste de las aguas, virgen hija de Ormuzd; *Arstad* genio de la abundancia, *Asman* cielo, contrario á *Duzak* abismo; *Barzo* genio del Albordi y auxiliar de *Tascter Behram*, *Dahman*, *Din* genio de la ley, *Farvardim* ized de los ferweres, *Goch* que da todos los bienes, colocado cerca de *Gochorun*, alma de los animales; *Mah* la luna, *Mansrespand* ized de la palabra divina, *Neriosengh* genio del fuego que anima los reyes; *Parvand* en relacion con *Ard*; *Ramechne Carom* genio de la revolución del tiempo y del cielo, de los placeres duraderos; *Rachnerast* ized de la verdad y la rectitud, *Serock* *Taseler* ó *Tir* astro de la lluvia, *Vad* genio del viento, *Venant* astro que da la salud, *Zemad* ized de la tierra. (Zendavesta de Kleuker, I, pág. 16; RHODE, HAMMER, SEEL, etc.)

(2) « Venid á estos lugares, oh santos; dad oído á nuestros ruegos; conceded la abundancia á las ciudades; la salud, el imperio, los bienes os acompañen; las generaciones se multipliquen largo tiempo según la ley dada por Ormuzd á Zoroastro. Conservadlos puros; alejad á los malvados. Proteja Serose este lugar contra su enemigo; protéjanlo el ángel de la paz contra el enemigo de la paz; el ángel de la generosidad contra el deva de la avaricia; el ángel de la humildad contra el padre del orgullo; el de la verdad contra el de la mentira; el de la inocencia contra el Daruga (\*). » *Aferg Dahm*.

(\*) El del castigo de los delincuentes.

(N. del T.)